

Yo no puedo sentarme -dije- en el banco azul con este Decreto en la Gaceta, pues me van apedrear impunemente cualquiera de los tradicionalistas o monárquicos y van a tirarme los discursos de las Cortes constituyentes, y yo me marché, pero en son de paz; tan en son de paz, que yo me comprometí a defender el proyecto más impopular y antipolítico: el de la Ley de prensa, que tanto interés tenía el Ministro de la Guerra. Yo vuelvo a la Comisión, yo lo defenderé, yo seré ministerial en todo menos en esto del Estatuto. Y aquí surgió el problema de los tras-